Jonathan Gallagher
III Trimestre de 2011
“La adoración”

Lección 7
13 de Agosto de 2011

La adoración en los Salmos

Dr. Jonathan Gallagher

Textos bíblicos:

Salmos 20:3; 49; 54:6; 73; 78:1–8; 90:1, 2; 100:1–5; 141:2; 84:1, 2.

Citas

- No puedes obtener armonía cuando todo el mundo canta en la misma nota. *Doug Floyd*
- Deje que su hija primero lea el libro de los Salmos para que halle santidad de corazón, y que sea instruida por los Proverbios de Salomón para una vida piadosa. *Jerome*
- Los profetas y los escritores de los Salmos fueron muy claros al decir que Dios aún continuaba su obra en el universo y en toda la historia. Ellos declararon que él había creado el universo. *Kenneth Scott Latourette*
- El mundo entero es una catedral; yo estoy dentro de ella, el aire es tranquilo, y desde lejos, en muchas ocasiones, mis oídos escuchan el eco de un Salmo. *Boris Pasternak*
- Deben tener corazones muy secos y duros, para que la melodía de los salmos en algún momento no traiga un deleite religioso a sus corazones. *Richard Hooker*
- Lo que adoramos determina aquello en lo que nos convertimos. *Harvey F. Ammerman*
- Necesitamos adorar así como también analizar y explicar. *Isobel Kuhn*

Para debatir

¿De qué forma los Salmos se ajustan a nuestras experiencias personales? ¿Qué podemos aprender de los Salmos en lo que se refiere a la actitud de Dios con respecto a nuestras emociones? ¿Por qué los sentimientos son una base débil para la adoración consistente? ¿Cuáles serían las contrapartes modernas de los Salmos y cuán importantes son? ¿Qué nos enseñan los salmos acerca de Dios y su naturaleza?

© Recursos Escuela Sabática

Resumen bíblico

Estos versículos de los Salmos reflejan lo siguiente: Un deseo de ser aceptado por Dios (20:3), confianza en Dios más que en la riqueza (49), agradecimiento hacia Dios por su bondad (54:6), el juicio final de los malvados (73), La gracia de Dios para con su pueblo (78:1-8), la eternidad de Dios (90:1, 2), alabanza que pertenece a Dios (100), aceptación de la oración (141:2), deseo de estar en la presencia de Dios (el Templo) (84:1, 2).

Son muchos los versículos que podríamos añadir, que abarcan toda la gama de experiencias humanas con Dios y cómo estos elementos poéticos de la Escritura de relacionan con nuestra vida práctica y personal…

Comentario

Los salmos, aunque están dedicados a Dios en alabanza, están llenos de sentimientos humanos. Contienen toda una variedad de sentimientos, ¡desde los mejores hasta los peores! De modo que aunque alcanzan grandes alturas, como por ejemplo: "¡Grande es el Señor y digno de alabanza! el esplendor y la majestad son sus heraldos; hay poder y belleza en su santuario. Póstrense ante el Señor en la majestad de su santuario; Tributen al Señor, pueblos todos, tributen al Señor la gloria y el poder. Tributen al Señor la gloria que merece su nombre." (Salmos 96:4, 6-8)

Los salmos también relejan nuestros deseos humanos más bajos, como la venganza, por ejemplo: "¡Dichoso el que te haga pagar por todo lo que nos has hecho! ¡Dichoso el que agarre a tus pequeños y los estrelle contra las rocas!" (Salmos 137:8, 9)

¡El hecho de que Dios no censure los sentimientos humanos es un tributo maravilloso a su flexibilidad y gracia para con nosotros! Y aunque tenemos toda una mezcla de sentimientos, éstos no deben ser la base de nuestra confianza en Dios: nuestra fe. Porque la manera como nos sentimos en un día determinado no debiera determinar nuestra confianza en Dios y en su capacidad para salvarnos y restaurarnos. David estaba muy consciente de esto y se aconsejaba a sí mismo: "Me siento sumamente angustiado; por eso, mi Dios, pienso en ti" (Salmos 42:6)

David entendió que aunque estaba desanimado e incluso deprimido, podía recapacitar y pensar en cómo Dios lo había ayudado y alentado. En ocasiones no sentimos deseos de alabar y adorar. Pero al reflexionar un poco, nos damos cuenta de que no debiéramos depender de la forma como nos sentimos para adorar, que debemos confiar en Dios y en su palabra y sencillamente confiar en él. Esa es la razón por la que David pudo terminar el Salmo 42 de la siguiente manera: "¿Por qué voy a inquietarme? ¿Por qué me voy a angustiar? En Dios pondré mi esperanza, y todavía lo alabaré. ¡Él es mi Salvador y mi Dios!" (Salmos 42:11).

Recordemos que a todos estos salmos se les añadió música, y se usaron para ser cantados por el pueblo. Nuestras versiones contemporáneas son los himnos y los coros, o las canciones de alabanza. ¿Cuán bien reflejan ellos nuestra comprensión de Dios y cuán relevantes son? ¿Te has encontrado alguna vez cantando cosas en las que no crees? ¿Qué deberías hacer? ¿Dejar de cantar?

¿Qué debemos hacer? ¿Qué tal si escribimos nuestros propios Salmos para cantarlos nosotros mismos? ¿Unos salmos que reflejen nuestra propia experiencia? Recuerdo un

“ejercicio” de escribir un “Salmo vivencial” que fuera muy significativo. En medio de todo esto, no perdamos el enfoque. El enfoque está en Dios, y en la manera como él nos rescata como parte de su demostración de la verdad en el Gran Conflicto.

Comentarios de Elena G. de White

- “No es prudente que nos miremos a nosotros mismos y que estudiemos nuestras emociones. Si lo hacemos, el enemigo nos presentará dificultades y tentaciones que debilitarán la fe y destruirán el valor. El considerar detenidamente nuestras emociones y ceder a nuestros sentimientos es exponernos a la duda y enredarnos en perplejidades. En vez de mirarnos a nosotros mismos, miremos a Jesús” [*La maravillosa gracia*, p. 110].

- “Satanás está siempre listo para desalentar. Él ayudará a aquellos a los que se han desanimado para reunir aún más dudas e incredulidad para sus alamas. Él le hará creer que usted está pasando por un momento muy duro en el servicio a Cristo cuando no es así en absoluto. Él le animará a pensar que sus sentimientos y fantasías son reales, que Dios es un maestro duro y lo llevará, por su actitud de abatimiento, a desfigurar el carácter de dios y la naturaleza de su servicio. Debemos fijar nuestra mirada en Jesús nuestro Salvador. Debemos estar continuamente creciendo en Cristo, nuestra cabeza viviente. Queremos más conocimiento, más gracia. Nuevos afectos deben ser plantados en nuestros corazones para expulsar los afectos antiguos. El poder divino ha de sustituir con motivos elevados y santos los que eran egoístas y profanos. Debemos seguir en el conocimiento del Señor. Hay que educar la mente para que se detenga en las cosas celestiales. Debemos acostumbrar al corazón a vivir en un marco de gratitud y alabanza. Cuanto más alabamos a Dios, más razones vamos a tener para alabarlo, y nuestros corazones se pondrán en sintonía con su alabanza” [*Review and Herald*, 28 de Mayo de 1889].

- “Rechazaban el gran principio que era la base misma de la Reforma, es a saber, que la Palabra de Dios es la regla perfecta de fe y práctica; y en lugar de tan infalible guía substituían la norma variable e insegura de sus propios sentimientos e impresiones. Y así, por haberse despreciado al único medio seguro de descubrir el engaño y la mentira se le abrió camino a Satanás para que a su antojo dominase los espíritus” [*El conflicto de los siglos*, p. 197].



Dr. Jonathan Gallagher

Traducción: *Shelly Barrios De Ávila* ©
RECURSOS ESCUELA SABATICA

RECURSOS ESCUELA SABATICA
http://ar.groups.yahoo.com/group/Comentarios_EscuelaSabatica
http://groups.google.com.ar/group/escuela-sabatica?hl=es
Suscríbase para recibir gratuitamente recursos para la Escuela Sabática